

IDENTIFICACIÓN DE TOPILTZIN QUETZALCÓATL DE TULA ¹

CARMEN AGUILERA

En la lámina 89 del *Libro de la vida que los yndios antiguamente hazian y supersticiones y malos ritos que tenian y guardavan*, mejor conocido como *Códice Magliabecchiano*, se encuentran cuatro figuras, dos arriba y dos abajo, sin ninguna glosa o texto que ayuden a su identificación. Tres de las figuras han sido reconocidas por los autores a los que se alude luego, por sus atavíos más característicos: abajo, a la derecha, Xiuhtecuhtli, dios del fuego, con su bastón azul de serpiente, su divisa de espalda y el pectoral escalonado. Arriba, a la izquierda, Tláloc, dios de la lluvia, con su máscara y anteojeras azules, sus colmillos, bastón en forma de rayo en la mano izquierda y en la derecha un elemento del que manan corrientes de agua. Arriba, a la derecha, Quetzalcóatl como dios del viento, con su gorro cónico, su pectoral de sección de caracol y su escudo con este mismo dibujo.

La cuarta figura (fig. 1), es decir la de abajo, a la izquierda, ha sido identificada como Huitzilopochtli, por Zelia Nuttall y como Tezcatlipoca por Eduard Seler, pero en este trabajo propongo una identificación diferente. El primer paso es dejar sentado que el penacho que porta la figura es un *quetzalapanecayotl* como el del Museo de Viena, según lo estableció Nuttall (1904, I, 17). Ambos son penachos radiales de plumas largas de quetzal que salen de una base rígida semicircular con bandas de colores —los mismos, en términos generales en los dos— primero la franja con los elementos geométricos sobre un fondo azul, enseguida una banda roja, más arriba

¹ Agradezco al doctor Miguel León-Portilla y al lingüista Leonardo Manrique Castañeda su cuidadosa revisión del manuscrito y su asistencia en el análisis de la terminología náhuatl.

una franja verde, para terminar con una amarilla, antes del penacho propiamente dicho.



Fig. 1 Topiltzin Quetzalcóatl, lámina 89 del *Códice Magliabecchiano*, tomada de la lámina 21 de Seler, 1960, II, 368.



Fig. 2 Topiltzin Quetzalcóatl, lámina 26 del *Códice Borbónico*.

En el frente del penacho de Viena, al centro y colocado un poco más alto, hay un trapecio invertido de cuya base mayor parten varias plumas de quetzal que por ello sobresalen del penacho. Un elemento equivalente está representado de frente en la figura que se estudia del *Códice Magliabecchiano* y del resto del penacho se dibuja sólo la mitad, sobre un rostro de perfil. El trapecio presenta círculos blancos y remata arriba, como el de Viena, en plumas de quetzal que sobresalen del penacho. Como se aprecia, ambos penachos son iguales en sus elementos esenciales y las mínimas diferencias deben atribuirse a que se compara un objeto real de gran tamaño, con una representación bidimensional muy pequeña en donde no es posible dibujar, ni por espacio ni por convención, todos los detalles.

Nuttall identifica a la figura del *Códice Magliabecchiano* que porta el *quetzalapanecayotl* con Huitzilopochtli (Nuttall, 1892, 457) porque la figura tiene en su mano un bastón azul y en la otra una bandera de plumas de quetzal; sin embargo, ese bastón no es insignia priva-

tiva de Huitzilopochtli —así lo prueba el que aparezca también en manos de Xiuhtecuhtli en la misma página— y de la bandera, la señora Nuttall no dice más, ni menos prueba que es un identificador de esta deidad. Probablemente la autora también tenía en mente los datos de su trabajo anterior sobre el penacho de Viena (Nuttall, 1904, I). Como éste tuvo un pico de oro dice, con razón, que el atavío era la representación de un ave, pero al encontrar que Huitzilopochtli llevaba un yelmo de ave y un penacho de pluma rica (Durán, 1967, II, 80 y Clavijero, 1964, 156), concluye que el *quetzalapanecayotl* es el atavío característico de Huitzilopochtli, sin tomar en cuenta —como apunta Seler (1960, II, 413)— que el yelmo de esta deidad es el colibrí, como lo dice Durán en el pasaje arriba citado y que, como se ve en las ilustraciones de códices que ella misma presenta (Nuttall, I, 1904, lám. III, núms. 14 y 17) lleva no un penacho sino sólo un manojo de plumas en la coronilla.

Estas justas observaciones de Seler forman parte, junto con otras igualmente correctas y algunas un tanto injustificadas, de su intento por demostrar que Zelia Nuttall se equivoca al decir que el *quetzalapanecayotl* era un tocado. Pienso que Seler no logra demoler la argumentación de Nuttall, que el penacho de quetzal se llevaba en la cabeza, pero que este autor tiene razón en que había también un atavío que se dibuja prácticamente igual al penacho y que era llevado como divisa de espalda.

Seler por su parte identifica la figura del *Códice Magliabecchiano* con Tezcatlipoca (1960, II, 415-416) aduciendo dos argumentos para validar su acerto: las huellas en círculo alrededor de la figura y la descripción del penacho de Tezcatlipoca. Quizá Seler recordaba la línea de huellas de pie bajo su imagen en el “mes” de Teotileco en el *Códice Telleriano-Remensis* que ilustra un trabajo suyo (Seler, 1892, 390) pero una línea no es un círculo. Huellas de pie humano se encuentran en esta última forma en torno a un escudo y una macana en la lámina 19 de la *Tira de la Peregrinación* y que por ser estos objetos, armas, las huellas parecen significar el fragor guerrero. El mismo significado tendrán las huellas alrededor de la figura armada en el *Códice Magliabecchiano*.

Seler hace corresponder el penacho de esta figura con la descripción del tocado del traje de Tezcatlipoca que Motecuzoma II envió

a Cortés al saber de su llegada a Veracruz (*Florentino*, 1980, 12, 6r). Hay que reconocer que la descripción del mismo: *ihuitzoncalli coztic teocuitlatica cicuilallo* que Seler traduce como “penacho de plumas sembrado de estrellas de oro” se ajusta en términos muy generales al penacho de la figura del *Códice Magliabecchiano*, pues el trapecio, que en párrafos anteriores se ha destacado, lleva en efecto, estrellas de oro, si bien ya resulta curioso que en la descripción en náhuatl no se haga referencia alguna a las porciones muy notables de plumas de quetzal.

Ahora bien, si como se señaló en el segundo párrafo de este trabajo, la identificación del *quetzalapanecayotl* como el tocado que porta la figura del *Códice Magliabecchiano* es correcta, entonces este penacho no puede ser un *ihuitzoncalli* como cree Seler. El *Códice Florentino* además señala en párrafos contiguos que el *quetzalapanecayotl* era el tocado de Quetzalcóatl y el *ihuitzoncalli* el de Tezcatlipoca. Una traducción más literal de este atavío apunta también hacia una forma diferente, la palabra está compuesta de *ihuitl* pluma, *tzontli* penacho, tocado o atavío de cabeza y *calli* casa, objeto ahuecado o algo circundado de material, como las paredes de un casa o abrigo, lo cual da por traducción “tocado de plumas ahuecado”. Garibay en su traducción de estas líneas dice que el *ihuitzoncalli* era un casquete de plumas (1956, iv, 87) que da más la idea de *calli*.

Seler encuentra en el *Códice Borbónico*, en la parte de las fiestas (láminas 26, 28 y 36) una figura con un penacho de plumas verdes (fig. 2) que es claramente un *quetzalapanecayotl* y lo identifica, de nuevo creyendo que el penacho es el *ihuitzoncalli*, con Tezcatlipoca, aunque la figura no porta ni el espejo humeante, ni ningún otro nomenclador de esta deidad. Añade que ésta lleva el mismo atavío en todo el *Códice Borbónico* (Seler, 1960, II, 416) identificando a cada figura con este atavío, como si fuera Tezcatlipoca; pero sin tomar en cuenta sus advocaciones en la primera parte del código (láminas 6, 13, 17) en donde esta deidad porta, además del espejo humeante, un tocado que parece un copete alto, oscuro, cubierto con círculos blancos (fig. 3).



Fig. 3. Tezcatlipoca como Tlamazíncatl, lámina 6 del *Códice Borbónico*.



Fig. 4. Omácatl, folio 266v. de los *Primeros Memoriales*.

Esta especie de sombrero es el *ihuitzoncalli* que porta Omácatl, que es una advocación de Tezcatlipoca, en los *Primeros Memoriales* (1905, stampa x) (fig. 4). No hay duda de que es este tocado ya que en el código está escrito en náhuatl, con caracteres latinos, el nombre del atavío, mientras que la figura al lado lleva un copete alto de la misma forma que el de Tezcatlipoca en las láminas 6, 13 y 17 del *Códice Borbónico*; si bien el *ihuitzoncalli* de Omácatl está pintado de amarillo, los discos son azules y están colocados en franja doble al centro y no esparcidos por todo el "sombrero". Así resulta que la figura abajo a la izquierda en la lámina 89 del *Códice Magliabecchiano*, no es Tezcatlipoca, porque las huellas de pie humano a su alrededor no le identifican como tal, ni por el tocado que no es el *ihuitzoncalli*, sino el *quetzalapanecayotl*.

Una vez que Seler cree que esta figura es Tezcatlipoca, procede a identificar una a una las otras figuras de la lámina 89 del *Códice Magliabecchiano*, con los dioses mencionados en el libro 12 del *Códice Florentino*: Quetzalcóatl, Tezcatlipoca, Tláloc y Ehécatl-Quetzalcóatl, suponiendo que no es una mera casualidad que en ambos documentos figuren los mismos cuatro dioses y así, la primera

serie es la representación gráfica de la segunda. Al buscar las correspondencias, fuerza otra identificación: si la concordancia de Tláloc y Ehécatl es evidente y si Tezcatlipoca es la figura abajo a la izquierda, el último personaje, es decir el de abajo a la derecha, que lleva atavíos de Xiuhtecuhtli, no puede ser más que Quetzalcóatl. Ahora bien, si es Quetzalcóatl y está ataviado como Xiuhtecuhtli, entonces: “el dios de Tollan está reemplazado por Xiuhtecuhtli (dios del fuego) con el cual efectivamente es idéntico en esencia y de cuyos atributos participa, pues la máscara de culebra (*xiuhcouaxayacatl*) labrada en mosaico de turquesa, del dios de Tollan, evidentemente se debe equiparar con el disfraz de culebra de turquesa (*xiuhcouanaualli*)” (Seler, 1960, II, 416).

No cabe duda de que, como dice Seler, algunos dioses comparten algunos atavíos, lo que parece indicar que comparten también ciertas funciones o atributos, pero esto de ninguna manera hace de ellos la misma deidad. Por ejemplo: Xiuhtecuhtli y Huitzilopochtli, en el *Códice Florentino* llevan la divisa de espalda de Xiuhcóatl y son dioses diferentes. Menos aún se pueden hacer equivaler atavíos distintos como la máscara de turquesa del dios de Tollan, con la divisa de espalda de Xiuhcóatl, que —además— tampoco es el *nahualli*.

Lo que extraña es que Seler, gran conocedor del náhuatl, no haya reparado en que la lista de atavíos de Quetzalcóatl en el *Códice Florentino* (1980, 12, 6r.) es la descripción puntual de la figura que él creyó ser Tezcatlipoca. Para fortuna de esta investigación, tres folios más adelante se repite en el texto nativo, una descripción muy semejante de los atavíos de la misma deidad, incluyendo tres no mencionados en la primera ocasión; lo cual permite hacer una lista única que se presenta enseguida:

<i>Yehuatl in iilatqui Quetzalcoatl</i>	Los atavíos de Quetzalcóatl
1. <i>coaxayacatl, xiuhlica tlachihuali</i>	máscara de serpiente hecha con [mosaicos de] turquesa,
2. <i>quetzalapanecayotl</i>	[penacho de] plumas de quetzal propio de los apanecas,
3. <i>chalchiuhcozcapetlatl nepantla mantiuh teocuitlacomalli</i>	collar de petatillo de piedras verdes, en medio del cual viene extendiéndose un disco de oro,
4. <i>chalchiuhcoanacochtli</i>	orejera de serpiente de piedra verde,

5. *xicolli* chaleco,
6. *contzinapanque in tilmatl itoca tzitzilli* le ciñeron sus caderas con su manta llamada turquesa basta,
7. *ihuan centetl chimalli, teocuitlatica nenepaniuhqui anozo teocuitlatica epnenepaniuhqui, quetzalo nozouhqui* y un escudo sobrepuesto con bandas de oro o sobrepuesto con oro y bandas de nácar, ensartado con plumas de quetzal,
8. *ihuan quetzalpanio* y bandera de plumas de quetzal
9. *ihuan tezcacuitlalpilli quetzalloy auh inin tezcacuitlalpilli iuhquin xiuhchimallo, tlaxiuhzacutli, xiuhlica tlatacutli, tlaxiuhzalolli* y espejo de los lomos, con sus plumas de quetzal. Y este espejo de la espalda [era] como redondel de turquesa, engrudado con turquesa, con turquesa engrudado, pegado con turquesa,
10. *ihuan chalchiuhcucuextli teocuitlacoyollotoc* y [ajorcas de] caracolillos de piedra verde con sus cascabeles de oro,
11. *niman ye yehuatl xiuhatlal, zan-motquitica xihuatl iuhquin coatzontecomatica, coatzontecoma* luego el lanzadardos de turquesa [es] sólo de turquesa, como con cabeza de serpiente, tiene cabeza de serpiente,
12. *itzcatli* sandalias de obsidiana.

Comparando los atavíos que menciona el *Código Florentino*, con los de la figura 89 del *Código Magliabecchiano* se tiene:

1. *Máscara de serpiente hecha con [mosaico de] turquesa*

La figura del *Código Magliabecchiano* no la lleva puesta, ni tampoco la representación de Topiltzin Quetzalcóatl en el *Atlas* de Durán, aunque aquí la máscara aparece a sus pies (Durán, 1967, tratado 20, lámina 1). Esta era otra que la divisa de espalda de Xiuhtecuhtli. El texto náhuatl llama a la máscara *xiuhcoaxayacatl* en la segunda ocasión (Florentino, 1980, 12, 9r.) que puede traducirse como “máscara de Xiuhcóatl” o como “máscara de serpiente [hecha] de turquesa”; en la primera lista (Florentino, 1980, 12, 6r.) se le dice explícitamente *coaxayacatl xiuhlica tlalchihualli* o sea “máscara de serpiente hecha [en mosaico] de turquesa”, esto

es, la máscara no tenía forma de Xiuhcóatl, sino que tenía, conforme a la descripción detallada del texto en español (*Florentino*, 1980, 12, 6r), “una máscara labrada de mosaico de turquesa, tenía esta máscara labrada de las mismas piedras, una culebra doblada y retorcida cuyo doblez era el pico de la nariz, luego se dividían la cola de la cabeza y la cabeza, con parte del cuerpo, iba por sobre el un ojo a manera que hacía ceja y la cola por sobre otro ojo y hacía otra ceja”, tal como se dibuja a los pies de la imagen de Topiltzin Quetzalcóatl en el *Atlas* de Durán.

2. [*Penacho de*] *plumas de quetzal propio de los apanecas*

En la figura del *Códice Magliabecchiano* se aprecian todos los elementos del *quetzalapanecayotl*: penacho radial así como el elemento trapezoidal al frente, con estrellas y manojo de plumas. Este dibujo es la prueba decisiva que aporta Nuttall (1892, 457) para sostener que este atavío se llevaba en la cabeza. Con la figura del *Códice Magliabecchiano* al frente se puede decir que el penacho tiene efectivamente forma de abanico (Anderson y Dibble, 1955, XII, 11) y no es “un travesaño para el pecho hecho de plumas de quetzal” (Garibay, 1956, 86). La etimología de la palabra probablemente se refiere a que este penacho de plumas de quetzal era distintivo de la gente que habitaba un lugar o región en donde se atravesó o atravesaba el agua, lo que hace pensar en Panouayan o en las albuferas y canales de las costas del sureste de México, que probablemente era el Anáhuac, pues hacia allá envió Topiltzin Quetzalcóatl a sus aves de pluma rica, cuando finalmente salió de su ciudad (*Florentino*, 1980, 3, 20r).

3. *Collar de petatillo de piedras verdes, en medio del cual viene extendiéndose un disco de oro*

En la figura del *Códice Magliabecchiano* se aprecian dos, o quizá tres hilos del collar. Los dos distales están formados por cuentas y canutillos de piedra verde que iban alternados en los diferentes hilos para formar una especie de petatillo y quizá estos hilos además estaban unidos entre sí para formar un cuello ancho. Este efecto de petatillo sería más aparente mientras más hilos formaran el collar. El texto español relativo a este atavío dice: “llevaba [Quetzalcóatl] por joyel una medalla de oro redonda y ancha y estaba asida con

nueve sartales de piedras preciosas que echadas al cuello cubrían los hombros y todo el cuello” (Florentino, 1980, 12, 6r. y v.).

4. Orejera de serpiente de piedra verde

La figura del *Códice Magliabecchiano* lleva una orejera discoidal azul. La traducción que encabeza este inciso es, como el náhuatl, posible entenderla en dos formas distintas, según se haga el corte en un sitio o en otro de las tres raíces. *Chalchihcoanacochtli* se puede dividir:

- a) *chalchihcoa* y *nacochtli* “serpiente de piedra verde” y “orejera” y
- b) *chalchihuh* y *coanacochtli* “piedra verde” y “orejera de serpiente” cuyas glosas serían respectivamente:
 “orejera de /quien es/ serpiente de piedra verde” y
 “orejera de piedra verde /en forma/ de serpiente”.

La orejera en la figura del *Códice Magliabecchiano* no tiene forma de serpiente; pero dado que la versión en español de este atavío es “unas orejeras de *chalchihuitl* anchas que tenían dentro unas culebritas de chalchihuites” se sugiere que la primera versión es la correcta.

5. Chaleco

Esta prenda es muy antigua en Mesoamérica, se sabe que los toltecas usaban “ropas de colores llamadas *xicolli*” (Durán, 1967, II, 77); probablemente era característico de Quetzalcóatl, el sacerdote por excelencia, pues hasta tiempos mexicas este era un atavío propio de sacerdotes. El chaleco en la figura que se trata muy probablemente fue dejado sin pintar por el tlacuilo; pero se puede reconstruir su diseño gracias a una figura que comparte con ésta la mayoría de sus atavíos, por lo que es muy probable que ambas representen al mismo personaje.² El chaleco de esta figura, que aparece

² Las dos figuras comparten el penacho de quetzal, el chaleco, la manta de caderas con borde rojo y discos, el lanzadardos de turquesa, el espejo de turquesa con su colgajo, el braguero sin diseño, las ajorcas de piel de jaguar y las sandalias de obsidiana. Paso y Troncoso no indentifica a esta figura en sus Comentarios al *Códice Borbónico* y Seler dice que es Tezcatlipoca. Si la figura del *Códice Magliabecchiano* y las del *Borbónico* son la representación

tres veces en el *Códice Borbónico* (láminas 26, 28 y 36) es negro con un diseño de cuadretes grandes formados por franjas con cuadritos azules y un punto al centro. Este diseño parece la convención para representar la laminilla de turquesa. Al centro de los cuadretes aparecen rombos grandes también azules. El *xicolli* en ambas figuras termina en una franja con un diseño que se discute en el siguiente inciso.

6. *Le ciñeron sus caderas con su manta llamada turquesa basta*

Anderson y Dibble (1955, 15) y Garibay (1956, iv, 89) pensaron que esta tilma iba sobre la espalda como es usual para esta prenda, a pesar de que el texto náhuatl dice que le ciñeron el *tzintli*, las partes bajas del torso, con la manta llamada *tzitzilli* de la cual no se dan otros detalles. Afortunadamente, enseguida de los atavíos de Quetzalcóatl, el *Códice Florentino* lista los de Tezcatlipoca y entre estos aparece de nuevo esta manta: *ihuan centel tilmatl xiuhltalpilli motocaiyoaya tzitzilli quihualnacazhuitzana inic mocuitalpia* “y una manta *xiuhltalpilli* llamada *tzitzilli*, le vienen a levantar sus esquinas puntiagudas de manera que se atan a la espalda”. El texto español también dice en donde se llevaba esta prenda: “esta manta se ponía por la cintura atada por las esquinas al cuerpo”. Curiosamente Garibay tradujo *nacaztli* (“puntas”) como “orejas” y en consecuencia interpretó que la manta “se alza hasta las orejas y allí se ata” (1956, iv, 89).

Seler también pensó que la manta *xiuhltalpilli* se portaba en la espalda. Nota que en los *Primeros Memoriales* Huitzilopochtli se atavía con una de estas ropas *xiuhltalpilli inic motzinilpiticac* “están atadas sus caderas con *xiuhltalpilli*”; pero separa el texto de una sola línea —como generalmente se listan los atavíos de este documento— y decide que son dos, el *xiuhltalpilli* que, al no tener mayor explicación, cree que se porta en la espalda, y el *motzinilpiticac* que supone así llamado porque cubre las caderas (Seler, 1960, II, 426). Pero la primera palabra se refiere al nombre de la prenda, mientras que la segunda determina el lugar en que se lleva. La figura del dios relativa a este texto no lleva manta, pero Painal en el mismo manuscrito “está liado con *xiuhltalpilli*” *xiuhltalpilli quimilhuiticac*

del mismo personaje y, si la identificación que de ellas se hace en este trabajo es correcta, se abren otras posibilidades de interpretación a las láminas 26, 28 y 36 del *Códice Borbónico*.

que en la imagen cubre sus caderas, y es una manta azul con diseño de malla.

Este autor probablemente tenía en mente la figura de Yacatecuhtli también en los *Primeros Memoriales*. El texto dice que lleva una tilma *xiuhlalpilli*, y la figura se cubre, desde el cuello a las piernas, con una manta. Como en el texto ya mencionado relativo a Huitzilopochtli se especifica que el *xiuhlalpilli* se lleva en las caderas —pues se emplea la raíz *tzintli*— y en la figura de Painal este se lía también las caderas, se concluye que esta prenda se podía llevar en la espalda o en las caderas.

Seler encontró cómo era el *xiuhlalpilli*. Al hablar de Yacatecuhtli el *Códice Florentino* (1980, 1, 9r.) dice que era “una manta azul y sobre el azul una red negra a manera que el azul se parece por las mallas de la red”. La versión en español para la manta de Tezcatlipoca dice: “una manta rica, la tela de ella de un azul claro y toda labrada encima de muchas labores de un azul muy fino, llamábase esta manta *tzitzilli*” (1980, 12, 7r.). Las dos versiones dicen que era una manta de tela azul y encima una malla; Alvarado Tezozómoc también la describe: “esta manta es a manera de una red azul y en los nudos de ella, en las lazadas, una piedra rica apegada a ella sutilmente” (1949, 151).

La última cita confirma lo que se dice en la descripción del *xiuhlalpilli* de Tezcatlipoca sobre el de él se llamaba *tzitzilli*. Según lo que se ha venido diciendo, *xiuhlalpilli* (“algo que se anuda de turquesa” o “algo azul que se anuda”) sería el nombre genérico de una manta azul que llevaba encima una malla, y *tzitzilli*, “turquesa basta”, (Rémi-Siméon, 1977, 732), sería el nombre específico del *xiuhlalpilli* que tenía “en las lazadas, una piedra rica”. Por supuesto, aquí no cabe la acepción más conocida de *tzitzilli* “tintinear metálico” que hizo traducir a Garibay esta manta como “campaneante resonador” (1956, iv, 89).

Otra deidad que porta *tzitzilli* es Tláloc, la tercera deidad que con sus atavíos lista el *Códice Florentino* en el libro de la Conquista. Además aquí su descripción aclara el nombre del borde que en general lleva esta prenda: *tENCHILNAUACAYO* “borde rojo con anillos”, que se aprecia en las mantas de Painal y Yacatecuhtli en los *Primeros Memoriales*. En los textos respectivos no se da el nombre de esta bordura; pero las mantas de Omácatl (fig. 4) y Tlacochoalco

Yáotl en el mismo manuscrito lo tienen y allí se dice que es *tenchil-nahuayo*, lo cual confirma el nombre de esta orilla.

La figura del *Códice Magliabecchiano* lleva una prenda de cadenas que es un rectángulo doblado en diagonal, con las dos puntas juntas colgando al frente y otras dos anudadas atrás, tiene el borde rojo con anillos, que es el mismo que va en la orilla del chaleco; pero la parte central, igual que en esta última prenda, está en blanco, en vez de llevar el color azul y el diseño de malla. Esta omisión puede deberse, al igual que en el caso del chaleco, a olvido, premura del artista o a lo pequeño de la superficie de que éste disponía para dibujar o a que ya estaba tan aculturado que no recordaba cada detalle del atavío; pero si la prenda de la figura del *Códice Magliabecchiano* coincide en forma, manera de atarse al cuerpo y en el borde, y además si todos los atavíos de Quetzalcóatl que lista el *Códice Florentino* corresponden uno a uno a los de esta figura, lo más probable es que esta prenda sea el *tzitzilli*.

7. *Y un escudo sobrepuesto con bandas de oro o sobrepuesto con bandas de nácar y oro, ensartado con plumas de quetzal*

Es difícil tener una imagen de este escudo sólo por el sucinto texto náhuatl que muy probablemente estaba hecho para recitarse en los colegios a la vista de la representación pictórica del objeto. Garibay tradujo: "y un escudo de travesaños de oro o [bien] con travesaños de concha nácar: tiene plumas de quetzal en el borde" (1956, iv, 86-87) y Anderson y Dibble: "un escudo con [bandas de] oro cruzándose, o con [bandas de] oro cruzando [otras bandas de] conchas de mar [con] plumas de quetzal extendidas en la orilla inferior (1955, 11).

La versión en español de este texto dice: "Llevaba una rodela grande bordada de piedras preciosas con unas bandas de oro que llegaban de arriba a abajo por toda ella y en los espacios que hacían estas bandas, las cuales eran como mallas de red, iban puestos unos sapitos de oro, tenía esta rodela unos rapacejos en lo bajo." El redactor de este texto parece que recordaba en términos generales el objeto y aclara cómo era el dibujo del material sobrepuesto. A primera vista es difícil ver que alguna o las tres versiones del escudo se pareciera a su representación en el *Códice Magliabecchiano*; pero en vista de que casi todos los atavíos de Quetzalcóatl mencionados en el *Códice Florentino* concordaban con los de la figura en

el *Códice Magliabecchiano* había gran posibilidad de que la descripción del escudo coincidiera con su representación. Así se inició un proceso de verificación en donde la traducción del pasaje en náhuatl se afinaba a la vista del diseño y en donde el texto a su vez, aclaraba particularidades del diseño del escudo. El hecho de que esto pudiera hacerse, prueba la identidad casi total entre el objeto y su descripción.

La descripción náhuatl del escudo tiene tres frases que corresponden a las tres partes que se aprecian en la representación de esta arma. Las dos primeras corresponden al diseño del disco: el escudo en el código está dividido por un eje vertical en dos partes, la derecha tiene fondo azul y la izquierda fondo negro, pero el texto sólo menciona lo que va encima. El lado derecho está “sobrepuesto con bandas de oro”, en el dibujo sobre este lado se ven dos bandas curvadas amarillas —que es el color convencional para representar el oro—. En el lado derecho está “sobrepuesto con bandas de nácar y oro”. Aquí se aprecia la malla de red que menciona el texto en español, en donde las bandas son blancas como es el nácar. En medio de la malla aparecen unas formas ovoides blancas que podrían corresponder al oro que menciona el texto náhuatl, o a los sapitos de oro de que habla el texto español. Como se aprecia, las dos frases iniciales del texto corresponden con variantes, debidas muy probablemente a lo breve que debía ser el texto, a la figura dibujada del escudo, excepto que entre las dos frases primeras del texto náhuatl aparece la partícula disyuntiva *anozo* que indica había un diseño u otro; pero que aquí, implica coexistencia de ambos. Esto puede deberse a equívoco del autor, lo cual es poco probable y más bien sería que éste no recordaba exactamente cómo era el diseño del escudo, o bien tenemos aquí una nueva acepción de la palabra indicando conjunción más que disyunción. La tercera frase, referente al fleco de plumas de quetzal no presenta dificultad para su traducción, excepto que en la representación gráfica del escudo este fleco es de plumas amarillas y azules separadas por una banda roja, lo cual, hay que admitir, es una variante de notar entre el fleco del escudo de Quetzalcóatl y el de la figura del *Códice Magliabecchiano*.

8. Y bandera de plumas de quetzal.

La figura del *Códice Magliabecchiano* lleva, como dice el texto, una bandera de plumas de quetzal formada por dos elementos, el

asta azul con un manojito de estas plumas y la bandera propiamente dicha, extendida horizontalmente sobre el escudo y que termina en un fleco de plumas de quetzal.

9. *Y espejo de los lomos con sus plumas de quetzal. Y este espejo de la espalda [era] un redondel de turquesa, engrudado con turquesa, con turquesa engrudado, pegado con turquesa*

Este atavío que se dice espejo, pintado de azul para figurar la turquesa y con su colgajo de plumas de quetzal se ve en la parte de atrás de la figura del *Códice Magliabecchiano*. Se sabe que éste era un atavío tolteca pues se presenta al Touenyo al mismo tiempo que el *quetzalapanecayotl* (Florentino, 1980, 3, 12v). Este forastero, advocación de Tezcatlipoca, se casa con la hija de Huémac; pero sólo adquiere la legitimidad de su rango, cuando le hacen entrega los toltecas de estos atavíos. Los llamados atlantes de Tula llevan en la espalda un disco que era también un atavío chichimeca, y que probablemente era este atavío: "cuando caminaban, iban en rencla o iban siguiendo al guía, el cual y los demás llevaban cada uno un espejo colgando de la cinta a las espaldas, en que iban mirando los que iban detrás (Florentino, 1980, 11, r.)

10. *Y [ajorcas de] caracolillos de piedra verde con sus cascabeles de oro*

En el primero de los textos del *Códice Florentino* relativos a los atavíos de Quetzalcóatl se dice en el español que este era un atavío que se llevaba en los tobillos; pero Anderson y Dibble piensan que este se llevaba al cuello (*Florentine Codex*, 1955, xn, 11). La figura del *Códice Magliabecchiano* no lleva ajorcas de piedras verdes, sino unas bandas pintadas de un amarillo claro al que sólo faltan las manchas para parecer de piel de jaguar, como las que lleva Ehécatl Quetzalcóatl en la misma lámina.

11. *Luego el lanzadardos de turquesa [es] sólo la turquesa, como con cabeza de serpiente, tiene cabeza de serpiente*

En su estudio sobre esta arma Seler encuentra que la usan Xiuh-tecuhtli, Tezcatlipoca, Mixcóatl y Tlahuizcalpantecuhtli (1960, II, 368) pero como identifica a la figura de la lámina 89 del *Códice Magliabecchiano* con Tezcatlipoca, no menciona a Topiltzin Que-

tzalcóatl. Los llamados atlantes de Tula llevan el lanzadardos que al parecer era el arma por excelencia de los toltecas, ya que lo porta su señor y dios. Sólo que él esgrime el *xiuhatl* lanzadardos, cubierto con mosaico de turquesa, para denotar su calidad de atavío de deidades, el *xiuhatl* de Topiltzin Quetzalcóatl tanto en el *Códice Magliabecchiano* como en el *Códice Borbónico* tiene forma de serpiente, el animal en que generalmente se convierte esta arma. En el *Códice Borbónico* la serpiente lleva los discos que representan estrellas así que se puede decir que este es el lanzadardos de *xiuhcóatl*, "serpiente de mosaico de turquesa". Huitzilopochtli nace con esta arma que, encendida, es usada para aniquilar a su hermana Coyolxauhqui.

12. Sandalias de obsidiana

Se llaman así las sandalias que llevan en la talonera, según se dibujan, triángulos formados por una línea negra o roja en zigzag. Los triángulos representan las puntas de proyectiles muy probablemente del dorso de *itzcóatl* la "serpiente de obsidiana" según lo dice el *Códice Florentino* (1980, 9, 54v.). Mas no es que las sandalias tuvieran pintadas figuras de serpientes con puntas de obsidiana (Seler, 1960, II, 433). Estas sandalias las llevan deidades guerreras y las relacionadas con el fuego, la luz y el calor (Aguilera, 1978, 106). La figura del *Códice Magliabecchiano* porta estas sandalias, en un primer nivel de interpretación, ya que es un guerrero.

El *Códice Florentino* enumera doce atavíos de Quetzalcóatl y a excepción de la *máscara de serpiente hecha con [mosaico de] turquesa* y probablemente de las *orejeras de piedra verde [en forma de] serpiente*, cada uno de los diez restantes corresponden a los de la figura en la lámina 89 del *Códice Magliabecchiano*, así que no hay duda que ésta es una representación de Quetzalcóatl, y dado que el código mismo dice que estos atavíos se enviaron a Cortés porque se pensaba que éste era el señor de Tula que volvía (*Florentino*, 1980, 12, 6r.), se trata de Quetzalcóatl como señor y dios de Tula en atuendo guerrero. Los estudiosos que examinaron la figura en el *Códice Magliabecchiano* no la reconocieron como tal ya que es más común su representación de Ehécatl dios del viento, como también aparece en la misma página.

Además de los diez atavíos iguales a los que menciona el *Códice*

Florentino, el Topiltzin Quetzalcóatl del *Códice Magliabecchiano* exhibe otros ocho elementos que deben ser parte complementaria para la caracterización del personaje en esta advocación. Se trata de la barba, la pintura facial, la pintura corporal, el braguero, las ajorcas, los brazaletes, las muñequeras y los dardos. Si la identificación como Topiltzin Quetzalcóatl es correcta, estos elementos deben ser también característicos de Quetzalcóatl o, por lo menos, no discrepar flagrantemente.

En la figura del *Códice Magliabecchiano* apenas se nota la barba, pero su presencia reitera la identificación dada ya que este rasgo es un indicador conocido para Quetzalcóatl (Durán, 1967, II, 77), aunque no exclusivo de él. En segundo lugar la pintura del rostro —dibujado de perfil— es amarilla hacia adelante de una línea que baja a través del ojo y oscura hacia atrás, con pintura roja cubriendo los labios. De igual manera está iluminado el rostro de Ehécatl-Quetzalcóatl en las láminas 89 y 62 del *Códice Magliabecchiano*, por lo que esta parece ser una pintura característica de esta deidad en sus aspectos de dios del viento y como dios-gobernador de Tula. Las partes visibles de sus brazos y piernas están pintadas de oscuro, como también lo están en las otras representaciones citadas arriba, color que correspondía a Quetzalcóatl en su carácter de sacerdote. En contraste, no parece tener ninguna significación diagnóstica el braguero simple cuyas puntas se aprecian en la figura abajo de la prenda de caderas.

El quinto elemento son las ajorcas amarillas con borde rojo, que probablemente tuvieron las manchas oscuras que las harían de piel de jaguar como las lleva el Ehécatl-Quetzalcóatl de la misma lámina y la representación del Topiltzin Quetzalcóatl del *Códice Borbónico*. Estos atavíos son denominados *ocelotzitzile* [ajorcas de piel de] jaguar con cascabeles" (*Primeros Memoriales*, 1905, 261v.) y se mencionan como atavíos de Quetzalcóatl. Las ajorcas, junto con los brazaletes, la muñequera y los dardos (sexto, séptimo y octavo elementos) forman parte de las armas ofensivas o protectoras del atuendo del guerrero, en cuyo carácter está dibujado el personaje del *Códice Magliabecchiano*.

En conclusión se puede decir que la figura abajo a la izquierda en la lámina 89 del *Códice Magliabecchiano* representa una imagen, hasta ahora no reconocida, de Topiltzin Quetzalcóatl, el señor y sacerdote máximo de los toltecas. No como deidad de la creación,

la fertilidad, la vegetación o el viento, sino como guerrero vencedor ya que porta el *quetzalapanecayoil* o penacho de quetzal que simboliza, entre otras cosas, la victoria (Aguilera, 1981).

Quiero terminar haciendo notar que el estudio de esta figura es una muestra de las dificultades de la investigación iconográfica. Aquí me he conformado con aislar, identificar y nombrar los elementos (con lo que esto implica de reconocimiento de sus materiales y técnica de manufactura) así como su nombre en náhuatl, y las convenciones de representación, cuestiones previas que deben resolverse antes de entrar al análisis iconográfico propiamente dicho, es decir, el de resolver qué significa y en qué ocasión está representado el personaje y/o deidad que se ha estudiado.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilera, Carmen

- 1978 *Coyolxauhqui. Ensayo iconográfico*, Cuadernos de la Biblioteca (Serie: investigación 2), Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH, México.
- 1981 *Simbolismo mexicana del quetzal*, Notas 5, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH, México.

Clavijero, Francisco Javier

- 1964 *Historia antigua de México*, Porrúa, México.

Códice Borbónico

- 1980 *Códice Borbónico*, Siglo XXI, México, con Comentario de Francisco del Paso y Troncoso.

Códice Florentino

- 1980 *Manuscrito 218-20 de la colección palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana, Códice Florentino*, Gobierno de la República Mexicana, México.

Códice Florentino

- 1950- *Florentine Codex*, Monographs of the School of American Research and the University of Utah, Santa Fe, New Mexico,
- 1969 13 partes.

Códice Magliabecchiano

- 1970 *Códice Magliabecchiano*, CL. XIII 3 (B. R. 232), Akademische Druck-Verlagsanstalt, Graz, Austria.

Códice Tira de la Peregrinación

2a. mi- *Tira de la Peregrinación*, Sala de Testimonios Pictográficos, tad del BNAH, México.

s. XVI

Durán, Diego

1967 *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*, Editora Nacional, México, 2 v. y Atlas.

Garibay K., Ángel María

1956 "Vocabulario", *Historia general de las cosas de Nueva España*, Porrúa, México, v. 4, 319-373.

Nuttall, Zelia

1892 "Sur le quetzal-apanecayotl. Ou coiffure mexicaine en plumes. Conservée a Vienne", *VIII Congrès International des Americanistes*, Ernest Leroux, Paris, 453-462.

1904 "Mexican Standard of Headdress", *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, v. 1, Harvard University, Cambridge, Mass., 3-52 más tres láminas.

Sahagún, Bernardino

1905 *Primeros Memoriales*, Hauser y Menet, Madrid, v. VII.

Seler, Eduard

1892 "Uitzilopochtli, dieu de la guerre des aztèques", *Congrès International des Americanistes*, Ernest Leroux, Paris, 387-406.

1960a *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach und Altertumskunde*, Akademische Druck-Verlagsanstalt, Graz, Austria. 5 v. e índice.

1960b "Der altmexikanische Federschmuck des Wiener Hoffmuseums", *Gesammelte Abhandlungen...*, v. II, 397-419.

1960c "Ein Kapitel aus den in aztekischer Sprache geschriebenen ungedruckten Materialien zu dem Geschichtswerke des P. Sahagun", *Gesammelte Abhandlungen...* v. II, 420-508.

1960d "Altmexikanische Wurbretter", *Gesammelte Abhandlungen...* v. II, 368-396.